

CREER. PENSAR. ENTENDER.

Biblia de Estudio de Apologética



PREGUNTAS REALES. RESPUESTAS DIRECTAS. FE MÁS PROFUNDA.


REINA-VALERA
1960

CREER. PENSAR. ENTENDER.

Biblia de Estudio
de
Apologética

JUDAS
(Notas de Estudio)

PREGUNTAS REALES. RESPUESTAS DIRECTAS. FE MÁS PROFUNDA.



NASHVILLE, TENNESSEE

PRÓLOGO

Los editores de la obra que usted tiene en sus manos son conscientes de la existencia de abundantes y provechosos recursos para la fe cristiana. No obstante, con suma frecuencia, los creyentes se sienten tratados injustamente e incapaces de responder a los escépticos y a los críticos. Irónicamente, el Señor se ha complacido en confiarles a los eruditos de la iglesia de nuestra generación las mayores riquezas de conocimiento bíblico, teológico, filosófico, histórico y científico de todos los tiempos. La convicción del creyente, la defensa de la fe y la evangelización de los incrédulos se beneficiarían ampliamente al ser expuestas a esta confirmación de la verdad bíblica. Aun así, es lamentable que la iglesia haya tenido un limitado contacto con este precioso tesoro escondido.

Para responder a dicha situación, la *Biblia de Estudio de Apologética* conjuga en un solo volumen la labor de exégetas, historiadores, arqueólogos, teólogos, filósofos y científicos fieles a las Escrituras; y el texto de esta Biblia está dedicado a toda esa tarea. «Apologética» proviene de la palabra griega *apologia*, que significa «defensa» o «respuesta». Por consiguiente, la apologética cristiana consiste en dar razones que respalden la fe cristiana y respondan a las objeciones que se le planteen. Contribuye a recuperar la perspectiva de la Biblia como fuente de *conocimiento* de su materia, y no de una creencia fidedigna que debe aceptarse mediante un ciego acto voluntario. La apologética cristiana fortalece a la iglesia porque responde a las críticas sobre doctrinas bíblicas y estimula la fe del creyente. El propósito de *La Biblia de Estudio de Apologética* es promover estos objetivos por medio de defensas fundamentadas en las Santas Escrituras.

La particularidad de la *Biblia de Estudio de Apologética* son las notas y los artículos anexados al texto bíblico en asuntos importantes. Las notas son comentarios escritos por eruditos de la Biblia, y se relacionan específicamente con cuestiones apologéticas que surgen de los pasajes escriturales. Vinculados también a estos hay más de 50 ejemplos de «Interpretaciones distorsionadas». Estas explicaciones tratan sobre casos donde las porciones bíblicas han sido erróneamente interpretadas por diversos movimientos religiosos, tales como los Testigos de Jehová y los mormones.

Además, encontrará 12 perfiles de destacados apologistas cristianos de la historia. Conjuntamente, más de 125 artículos tratan de cuestiones apologéticas más amplias, como «Cómo debemos manejar los cuestionamientos a la Biblia» y «Evolución: ¿realidad o fantasía?». Aunque las notas y los artículos no fueron escritos para académicos, puede estar seguro de que destilan y presentan la máxima expresión de la erudición cristiana actual.

Como nos recuerda 1 Pedro 3:15, nuestra apologética debe presentarse con el respaldo de la oración y después de haber dedicado nuestro corazón a Cristo como Señor. También debemos explicar con amabilidad y respeto las razones de nuestra creencia. Por lo tanto, para obtener mejores resultados, es necesario que expongamos nuestra defensa de la fe cristiana sujetos al señorío de Cristo, en humilde dependencia de Su Espíritu y dentro del contexto de relaciones interpersonales cordiales y respetuosas.

Quiera el Señor, pues, complacerse en utilizar la *Biblia de Estudio de Apologética* para ayudar a que Su pueblo fomente y reafirme la verdad de Su Palabra.

Los editores

¿QUÉ ES LA APOLOGÉTICA?

Por Kenneth D. Boa

La apologética puede definirse en pocas palabras como la defensa de la fe cristiana. Sin embargo, la sencillez de esta definición enmascara la complejidad del desafío para definir la apologética. Se han tomado una variedad de enfoques para precisar el significado, el alcance y el propósito de la apologética.

«Apologética» deriva del término griego *apologia*, que se aplicaba originalmente a un discurso de defensa. En la antigua Atenas, se refería a la defensa que tenía lugar en el tribunal como parte de un procedimiento judicial. Después de la acusación, se le permitía al acusado refutar las acusaciones con una defensa (*apologia*). El ejemplo clásico de una apología es la defensa de Sócrates contra la acusación de que predicaba dioses extraños. Platón, su discípulo más famoso, plasmó esa defensa en el diálogo titulado *La apología*.

El griego *apologia* aparece 17 veces en el NT, como sustantivo y como verbo, y en todos los casos puede traducirse «defensa» o «vindicación». La idea de presentar una defensa razonada de la fe resulta evidente en Fil. 1:7,16, y especialmente en 1 P. 3:15, si bien en el NT no aparece una teoría específica sobre la apología.

En el siglo II este término, con el sentido general de «defensa», comenzó a tener un significado más limitado y se refería a un grupo de escritores que defendía las creencias y las prácticas del cristianismo contra diversos ataques. A estos hombres se los llamaba *apologistas* a causa del título de algunos de sus tratados, aunque al parecer fue en 1794 que comenzó a usarse la palabra para designar una disciplina teológica específica.

Ya es costumbre usar la palabra *apología* para describir un esfuerzo o una obra concreta en defensa de la fe. Puede tratarse de un documento escrito, de un discurso o aun de una película. Los apologistas elaboran su defensa de la fe cristiana en relación con asuntos científicos, históricos, filosóficos, éticos, religiosos, teológicos y culturales.

Podemos diferenciar cuatro funciones de la apologética, si bien no todos coinciden en que esta disciplina incluya las cuatro. Más allá de las opiniones, las cuatro funciones han sido históricamente importantes en la apologética, y cada una de ellas ha sido representada por excelentes apologistas cristianos a lo largo de la historia de la iglesia.

La primera función podemos llamarla *vindicación o prueba*, y abarca la presentación ordenada de argumentos filosóficos, pruebas científicas e históricas de la fe cristiana. El objetivo es desarrollar una defensa positiva del cristianismo como sistema de creencia que debe ser aceptado. En sentido filosófico, esto significa extraer las implicaciones lógicas de la cosmovisión cristiana, de manera que puedan percibirse con claridad y contrastarse con otras cosmovisiones.

La segunda función es la *defensa*, y está más cerca del uso de la palabra *apología* en el NT y entre los primeros cristianos, en el sentido de defender el cristianismo contra la profusión de ataques realizados en cada generación por los críticos comprometidos con otras creencias. Significa clarificar la posición cristiana frente a interpretaciones y exposiciones equivocadas; responder a las objeciones, las críticas y las preguntas de quienes no son cristianos, y en general, despejar las dificultades intelectuales que según los incrédulos se interponen en su camino para aceptar la fe.

La tercera función es la *refutación* de creencias contrarias. Alude a la tarea de dar respuesta a los argumentos que presentan los no cristianos como respaldo de sus convicciones. La mayoría de los apologistas coincide en que la refutación no es suficiente en sí misma, ya que demostrar que una filosofía o religión no cristiana es falsa no prueba que el cristianismo sea verdadero. Sin embargo, es una función esencial de la apologética.

La cuarta función es la *persuasión*. Con este término, no nos referimos solamente a la tarea de convencer a las personas de que el cristianismo es verdad, sino también de persuadirlas para que apliquen esta verdad a su vida. Esta función se concentra en conducir a los no cristianos hasta el momento del compromiso con Jesús. El objetivo del apologista no es simplemente ganar una discusión intelectual sino además persuadir a las personas a entregar su vida y su destino eterno, y hacerlo por fe en el Hijo de Dios que murió por ellos.



JUDAS



La epístola de Judas comparte las notas introductorias con 1 Pedro

NOTAS DE ESTUDIO

9, 15 Al narrar una disputa por el entierro de Moisés en el v.9, Judas hace alusión a tradiciones que se encuentran en obras seudoepigráficas (*Asunción de Moisés* o *Testamento de Moisés*). Además, en los vv. 14-15, cita un texto del seudoepigráfico 1 Enoc. Una obra seudoepigráfica es aquella que no ha sido escrita por quien consta como autor, en estos casos, Moisés y Enoc). Aquí concentraremos la atención en la cita de 1 Enoc, ya que el tema es más difícil debido a que Judas cita directamente el libro y dice que: «profetizó Enoc» (v. 14).

Algunos piensan que Judas cita al Enoc histórico, un hombre que fue llevado al cielo antes de morir (Gn. 5:23-24). Sin embargo, es poco factible que citara una tradición oral de este personaje, siendo que el libro de Enoc estaba en circulación en los días de Judas y era bien conocido en los círculos judíos. Casi con seguridad, Judas extrajo la cita del libro de 1 Enoc, y este es claramente seudoepigráfico. Entonces, podríamos decir que Judas sabía que esta cita específica de 1 Enoc provenía del Enoc histórico. Sin embargo, es mejor llegar a la conclusión de que citó al Enoc seudoepigráfico y que también creyó que la porción citada representaba la verdad de Dios. Los términos que usa Judas no implican que pensara que se trataba de una auténtica profecía del Enoc histórico.

Sin embargo, no es necesario llegar a la conclusión de que todo el libro debería formar parte del canon de la Escritura (comp. *Ciudad de Dios* 15.23, Agustín). Es probable que Judas haya citado una parte de 1 Enoc que consideró ser una genuina profecía. Tal vez, se refirió a Enoc porque significaba mucho para los adversarios y, por lo tanto, usó sus propios argumentos en contra de ellos. Es probable que los falsos maestros rechazaran la tradición cristiana sobre la venida de Cristo y que, por esto, Judas haya citado la profecía de Enoc. Por cierto, el contenido de este no es extraordinario, ya que simplemente les asegura a los lectores que el Señor en verdad juzgará a los impíos.

Una cita de otra fuente no indica que todo el libro sea inspirado, aun cuando lo que diga sea verdad. Por ejemplo, Pablo cita a Aratos (*Fenómenos* 5) en Hch. 17:28 y, con seguridad, no tuvo la intención de enseñar que todo el libro es Escritura inspirada. También cita a Epiménides en Tit. 1:12, sin ningún indicio de que aceptara la veracidad de toda la obra.

Algunos pueden pensar que aquí la cita es diferente, porque Judas dice que Enoc «profetizó». A veces el verbo «profetizar» se usa para indicar Escrituras canónicas (Mt. 15:7; 1 P. 1:10), pero también se usa para decir que cierta declaración proviene de Dios. Por ejemplo, Caifás profetizó respecto a la suerte de Jesús, aunque era un incrédulo (Jn. 11:51) Zacarías profetizó cuando el Espíritu lo llenó en el nacimiento de Juan el Bautista (Lc. 1:67). También las mujeres profetizaban cuando se reunía la iglesia (1 Co. 11:4-5; comp. Hch. 19:6; Ap.11:3). Una profecía puede provenir de Dios sin ser necesario que forme parte de la Escritura canónica. Las palabras «profetizó Enoc» no deben llevarnos necesariamente a la conclusión de que la obra era considerada parte de la Escritura. Habría sido más contundente si Judas hubiera usado la frase «Escrito está» con referencia a 1 Enoc. Pero sencillamente, tomó una parte de la obra que consideraba verdad.

Sabemos que la comunidad de Qumrán asignó gran valor a 1 Enoc, pero no lo incluyó en su canon de la Escritura. Y ningún grupo cristiano mayoritario de hoy considera que 1 Enoc sea Escritura inspirada. Judas lo cita por su verdad, pero no indica que toda la obra sea inspirada.

¿Es intolerante el cristianismo?

Por Paul Copan

A menos que hablemos del desarrollo del lenguaje, es bueno comprender bien las palabras antes de usarlas, en especial, cuando pueden estar cargadas de emotividad. Comúnmente, una palabra de la cual se hace uso (y abuso) para describir a los cristianos es *intolerantes*. Por supuesto, algunas personas agresivas y contenciosas se autodenominan cristianas, pero niegan esta declaración con sus vidas. El verdadero cristianismo no debería equipararse con los abusos que se cometen en el nombre de Cristo. Piense usted en la madre Teresa, ¿en lugar de la inquisición! Sin transigir con sus convicciones, todos los cristianos deberían, en tanto les sea posible, vivir en paz con todos (Ro. 12:18).

En la actualidad, la gente supone que *tolerancia* significa «aceptar que todos los puntos de vista son ciertos». Por eso, como los cristianos genuinos no lo hacen, se los culpa de ser *intolerantes*.

Cada vez que usted oiga que a los cristianos se los critica por ser intolerantes, pregunte: «¿A qué se refiere con “intolerancia”?». La verdadera tolerancia no significa aceptar todas las creencias (las buenas y las tontas) como si fueran legítimas. Después de todo, alguien que no está de acuerdo con los cristianos, no acepta el cristianismo; ¿ese alguien piensa que ellos están equivocados! Históricamente, se ha interpretado que la tolerancia es aceptar lo que nos resulta desagradable o falso. En un avión, por ejemplo, se acepta que otros pasajeros ronquen o sorban el café haciendo ruido. Del mismo modo, se aceptan las creencias de otra persona sin declararlas indebidas.

La tolerancia hace una diferencia entre las personas y lo que creen las personas. Aunque no estemos de acuerdo con ciertas creencias, podemos mostrarles respeto a las personas que las sostienen, ya que todos los seres humanos están hechos a imagen de Dios y por naturaleza merecen respeto. Además, la verdad cristiana no implica que los que no son cristianos estén equivocados en todo. Digamos que los cristianos pueden estar de acuerdo con los que no lo son en ciertas verdades éticas y en ciertos hallazgos científicos. Toda verdad es la verdad de Dios. La verdad es más esencial que la tolerancia, ya que en sí misma, la tolerancia presupone que alguien cree en la verdad.

La tolerancia opera en diferentes niveles. Es probable que lo que se puede tolerar en un área, no se pueda tolerar en otra. Puedo tolerar ciertos comportamientos en otros niños que no toleraría en mis hijos. Los cristianos no deben tolerar el adulterio dentro de la iglesia (intolerancia eclesiástica), pero eso no quiere decir que debamos encarcelar al adúltero (intolerancia legal).

Al condenar la arrogancia, el cristianismo hace énfasis en la gracia y la humildad. Algunos «cristianos» piensan que son superiores a los no cristianos, pero esto viola el espíritu del evangelio. Con gratitud, recibimos el don de la salvación de Dios y somos como mendigos que les contamos a otros mendigos dónde encontrar alimento. A diferencia del director de algún club exclusivo, con amor Dios invita a todos, a formar parte de Su familia y no lo hace a expensas de la verdad.

Biblia de Estudio de Apologética

Los seres humanos son las únicas criaturas que hacen preguntas.
Y preguntas difíciles.

- ¿Cómo puedo saber que Dios existe?
- ¿Soy acaso producto de un proceso evolutivo ciego, o fui creado por Dios?
- ¿Cuánto peso tienen las evidencias de la resurrección de Jesús?
- ¿Es la Biblia confiable y veraz?
- ¿Tengo un destino más allá de mi vida en la Tierra?
- ¿Cómo se puede conciliar la maldad con la fe en que Dios es todopoderoso y lleno de amor?

La *Biblia de Estudio de Apologética* es un recurso sin paralelos diseñado para ayudar a la gente a responder preguntas importantes que pueden cambiar su vida. Proporciona gran riqueza de conocimiento en un solo libro, y permite a los lectores conocer las razones y las evidencias de la esperanza cristiana, y expresar con claridad dichas razones a quienes formulan preguntas.

Las características de la Biblia de Estudio de Apologética incluyen:

- Introducciones y notas para los 66 libros de la Biblia, a fin de proporcionar evidencias de la confiabilidad y la veracidad de las Escrituras.
- Más de 130 artículos escritos por importantes pensadores cristianos contemporáneos sobre las preguntas más relevantes de la vida.
- Notas sobre pasajes bíblicos difíciles que explican cómo varios movimientos religiosos distorsionan las Escrituras para respaldar doctrinas contrarias a la enseñanza cristiana tradicional.
- Bosquejos biográficos de algunos de los más grandes apologistas cristianos.
- Cronología de apologistas cristianos y sus obras.
- Cuadros que marcan importantes descubrimientos arqueológicos tanto para el Antiguo como para el Nuevo Testamento.
- Un cuadro que muestra cómo la evidencia manuscrita del Nuevo Testamento se compara con la de otros documentos de la antigüedad.
- Cuadros comparativos de las religiones mundiales y los nuevos movimientos religiosos.
- Mapas a todo color y mucho más.



Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kumikuze PDF

